

EDITORIAL

Cinturón de seguridad: una decisión que salva vidas

Pese a la evidencia, su uso aún no es universal. Autoridades insisten en reforzar una conducta que puede reducir hasta en un 50% el riesgo de muerte en accidentes de tránsito.

En seguridad vial no hay espacio para dudas: el cinturón de seguridad sigue siendo una de las medidas más simples y efectivas para salvar vidas. Sin embargo, su uso —especialmente en los asientos traseros— continúa siendo subestimado por una parte importante de la población, incluso cuando la evidencia es contundente.

Las cifras de la Organización Mundial de la Salud son claras: utilizar el cinturón puede reducir hasta en un 50% el riesgo de muerte en quienes viajan en los asientos delanteros y en un 25% en los pasajeros traseros. A ello se suma la importancia de los sistemas de retención infantil, fundamentales para proteger

a niños y niñas en caso de impacto.

El llamado de las autoridades no es antojadizo. El cinturón no solo sujeta el cuerpo, también absorbe la energía del impacto y evita consecuencias mayores. Pero su eficacia depende de algo básico: usarlo correctamente, siempre y en cada trayecto, sin excepciones.

La seguridad vial no es solo una responsabilidad individual, sino también colectiva. Normalizar su uso, exigir su cumplimiento y educar desde temprana edad son pasos clave para reducir la siniestralidad.

Porque, al final, no se trata de una norma más, sino de una decisión cotidiana que puede marcar la diferencia entre la vida y la muerte.